

Evangelio Seglar para el Domingo III del Cuaresma (8 - Marzo - 2015)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Juan 2,13-25

Destruid este templo, y en tres días lo levantaré

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: "Quitad esto de aquí; no convertáis en un mercado la casa de mi Padre." Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: "El celo de tu casa me devora." Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: "¿Qué signos nos muestras para obrar así?" Jesús contestó: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré." Los judíos replicaron: "Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?" Pero hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA JUSTICIA

(hombre, casado, tres hijos, trabaja, abogado)

El Texto del Domingo puede sorprender, la reacción de Jesús nos llama la atención, sin embargo, está plena de sentido, la autenticidad, la coherencia, la rectitud, la justicia, todos los valores que desprende,

en ciertas ocasiones tienen que sacarse de manera que la gente lo palpe, lo sienta, no hablo de violencia, ni mucho menos, pero sí de actitud decidida y contundente antes situaciones que no debemos admitir como seguidores de Jesús. En mi trabajo, son muchas veces las que choco con planteamientos injustos e intolerables, y una actitud firme llama la atención y provoca reacciones positivas, es difícil mantenerla, pero funciona mucho mejor que agachar la cabeza y mirar para otro lado. Siempre que escribo estos comentarios, me digo que es muy fácil para mí escribir y expresar lo que siento, la pregunta es ¿cuánto de esto llevo a la práctica? Reflexionemos un poco sobre nuestra actitud ante la vida, ante las injusticias, y si en ocasiones somos decididos y auténticos ante situaciones complicadas. Hay que reivindicar en este tiempo la autenticidad como valor de justicia ante todo, complicada tarea...

DESDE LA VIDA COTIDIANA

(hombre, casado, dos hijos, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Para ser sincero, de primeras este pasaje del evangelio siempre me trae a la cabeza la cantidad de veces que me he tropezado con gente que aprovecha el fervor religioso para comerciar a la entrada de las iglesias, e incluso dentro de ellas. Ya resulta cotidiano encontrar en nuestros templos personas que venden exvotos, rosarios, medallitas, almanaques, libros, CDs... ¡incluso he llegado a escuchar cómo se vendía lotería de Navidad desde el ambón del presbiterio! Siempre me he preguntado si en nuestros días, Jesús expulsaría con azotes y esparciría por el suelo toda la mercancía de los que hacen negocio aprovechando la devoción de la gente. Pero claro, siempre es más fácil ver la paja en los ojos ajenos. Releyendo con detenimiento el Evangelio, veo que la lectura se puede interpretar desde otras claves a partir de una frase concreta: Jesús "hablaba del templo de su cuerpo". Y entonces descubro que en mi vida cotidiana, en no pocas ocasiones yo también me he puesto a mancillar a Jesús mercadeando con mi fe, usándola según me interesa para satisfacer mi propio ego; interpretando el Evangelio a conveniencia aceptando las cosas que me gustan e ignorando las que me molestan; comerciando con Dios ofreciendo sacrificios a cambio de la ayuda divina para conseguir las metas que ambiciono; trivializando el sentido de los sacramentos cuando los vivo de manera superficial y anodina... Seguramente la pobreza e imperfección de mi testimonio también es responsable de que muchos no creyentes sigan considerando a la iglesia -a "mi" iglesia- como una cueva de ladrones... Y entonces, me doy cuenta que realmente me debo preguntar si en nuestros días, Jesús también me expulsaría con azotes y esparciría por el suelo mi mercancía. Posiblemente sí, pero también me invitaría a destruir el templo que he construido según mis estructuras, para dejar que Él lo pueda reconstruir.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno y Misericordioso,
porque Tú nos recuerdas hoy lo que realmente es importante
y nos enseñas a valorar la autenticidad para amarte con fidelidad.
¡Enseñanos a mirar cada día al mundo como Tú lo miras!
¡Tú quieres Misericordia y Caridad en medio de este mundo!
Te damos Gracias, Dios nuestro y Misericordioso Jesucristo,
porque nos ofreces el don del Sacramento de la Eucaristía
mediante el cual nos transformas en "templos vivientes" de tu Cuerpo
para poder compartirte con cada hermano cercano a nosotros.

Te damos Gracias porque Tú nos conoces y nos amas siempre,
conoces nuestro corazón mejor que nosotros mismos
y sabes lo que hay en nuestro interior, y Tú nos ayudas a mejorarlo.
Dios Padre nuestro, ten Misericordia de nosotros y haznos ser
fieles seguidores de tu Hijo Jesucristo Resucitado, pues sólo Él
es verdadero “Lugar de Encuentro” entre Dios y la humanidad.
Ayúdanos Tú durante esta Cuaresma a convertirnos más a Ti
y a expulsar de nuestro “templo interior” todo lo que no es digno de Ti,
echando fuera de nosotros mismos todo lo que nos aparte de tu Amor,
defendiendo siempre la dignidad de cada persona y dando tu Misericordia.
Ayúdanos Tú, Dios Padre nuestro, Todo Paz y Bondad,
a acoger siempre tu Amor y Misericordia en nuestro corazón,
para compartirte siempre a Ti con cada hermano nuestro, y especialmente,
con cada una de las personas que más nos necesitan para llegar a Ti. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 2 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Para actuar desde el Evangelio de este domingo de Cuaresma intentemos tener la fortaleza y valentía de Jesús, para ser capaces de liberar al ser humano de la opresión que le causa el “manipular a Dios”. Seamos capaces de enfrentar y denunciar dentro de la propia Iglesia todo aquello que está convirtiendo el templo en un “mercado”, dónde vamos creando un Dios a medida, que ponemos al servicio de nuestros intereses.

No olvidemos que todo ser humano es un templo vivo de Dios. Procuremos ver a los demás realmente como morada de Dios. Hay muchos templos vivos de Dios profanados por la marginación, la pobreza,

el terrorismo, las guerras... Oremos por todos ellos e intentemos implicarnos y comprometernos en dejarlos libres de su profanación, desde los medios a nuestro alcance, con un compromiso firme y decidido.

También nosotros somos habitados por el mismo Dios, que hace de nosotros su templo. Intentemos con especial interés en estos días de Cuaresma, no convertir el “templo que somos nosotros mismos”, en una especie de “mercado”, repleto de toda clase de necesidades creadas, superficiales. Intentemos no caer en la tentación del dinero, del poder, de la pereza, del egoísmo... Tengamos como ejemplo a Jesús, el verdadero templo de Dios”, presencia de Dios entre nosotros.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-iii-del-cuaresma-8-marzo-2015